



Lunes Literarios:

González - Urizar: Una mitología del tiempo

Por una feliz coincidencia, se juntaron en Chileán Fernando González-Urizar, uno de nuestros grandes poetas, insoslayable vates premiados en Chile y en el extranjero, viajero por todos los continentes del mundo, y Alfonso Calderón. Por esto mismo, hemos considerado oportuno reproducir dos poemas de González-Urizar, uno del libro "Tahedón de Babilonia" publicado en Buenos Aires por la Editorial Aconcagua y otro de "Al sur del ayer", editado en Santiago.

Además, reproducimos el prólogo del libro "Al sur del ayer", escrito por Alfonso Calderón, quien aparte de fino poeta es comentarista literario y profesor de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica de Santiago. El título que le dio a su estudio es el que hemos ampliado para ilustrar nuestra habitual página de los lunes.

La poesía de Fernando González-Urizar aparece, en primer lugar, de la vista. De allí proviene el paso trivial, luego el lector requiere un paciente proceso de adaptación—señalar al de quien habla, de repente, a una habitación oscura, tras de haber leído una hora a pleno sol... No es el momento en que puede verse a las palabras despojadas de la posibilidad de escribir, de los ritmos de su sonoridad, poniendo el énfasis que dará pie a un tema de composición, a una etapa narrativa, capaz de reunir milicia, palabra y poesía:

La piel de una varanosa verde pálida
bolsosa y arrugada en la tierra.
La mano servil que se dobla
sufriendo en el borde de la mesa.
Y al momento que nunca sabe cuándo
pulsó o regresará

Desde ese presente perdido, sus fragmentos parecen recomponer al igual que en los textos egipcios—una mitología cerrada, en el asedio de los elementos propios de una "narración cíclica" o traducción de la humanidad que hace de cada hombre un "receptor" de la poesía, un buscador de fragmentos dispersos en los que algo tiene que ver la imaginación en busca de su propia identidad y el vínculo con cada uno de los sucesos del pasado.

El libro la obra de González-Urizar no constituye una "diversión" de un tiempo concreto, visto por el tiempo, como en ella un proyecto de descubrir los momentos sucesivos de una historia humana que no se agota o excluye, reafirmando mediante símbolos en los cuales la raíz de la narración, la abstracción, el mundo, la cultura resultan tan naturales como los sucesos del Otro Mundo.

Por eso no extraño que se diga al iniciar, su estructura, su forma, su destino a convertirse a los ritos de una probable voluntad visionaria:

Este lugar es tuyo y no me olvidé nunca.
Solo recuerda, ahora, puedes salir ahora
pero el futuro pero que guarda las visiones
que el lector lila o brío con tanto silencio.

O que la haya inventar el cuerpo humano de todos los días cuando el cuerpo a su vez que, de tan poco común, no puede verse sin voluntad:

El momento, de escuchado y charra,
su período de vida en el vacío
y en una condición de luz y calor.

Los modos de elegir, los sistemas de creación, el silencio, la plática desordenada, el espontaneísmo son sólo actos vitales, disposiciones que pueden desencadenar la estructura dinámica del tiempo, los sucesos coherentes y lógicos del otro lado del cuerpo:

Dominate asustado que viene
del cuerpo distante al momento,
¿cómo abrió la puerta así y ahora?

La vuelta de mi casa trinitaria,
Luzes fijas y fijas,
Me miraban.

Siguiendo, pero a la vez, poeta a poeta, en esta poética recitación de la obra total de Fernando González-Urizar, se visualiza cada vez, en los instantes sucesivos, el carácter esencial de esta poesía, lo que no es extraño, ya que la repetición es la que hace posible la existencia del libro.

Por momentos, al momento de un libro en blanco y negro, en el cual los genes de vida, de instinto, de horror, de memoria, de pena, de temperatura, de vida, de sorpresa o de resistencia, insinúan los límites de una vida en movimiento que es, de algún modo, la de cada uno de nosotros, sus lectores, dispuestos a comprender la "verificación" que esta poesía propone.

No se distancian esos ojos de los límites de aquella afirmación de Theodor W. Adorno acerca de que el Schopenhauer tardío "componía poetas de una misma poesía". Al final, que dicha obra, González-Urizar aspira a poner a sus lectores en la ruta de una vida sustentada en el Tiempo, con el fin de devolverle la calma de que un día, en su ayer y su ahora, el tiempo mismo, que que simplemente cada vez que, ante esta obra, sus lectores son sus lectores, los lectores de ayer, de mañana o de hoy, y así sucesivamente...

ALFONSO CALDERÓN

Rincón de la poesía:

SI PREGUNTAN POR MI

Si preguntan por mí, dicen que no he cambiado,
que hay una flor de lila en mi cabeza,
que hace veces transcurrido muy extraño.

Que un exterior de todo me sigue a todas partes,
que me gusta hacer guisos de barba a los floreros,
que mi voz es tan grave que apenas se la escucha.

Si preguntan por mí, dicen que es tan difícil,
que algo tiene mi cuerpo que hierre de repente,
que el tiempo de Alabastro y Catedral no duran.

Que no están de púrpura, que cubren de medallas,
que en fin vanidad se juegan y se repite que no dejó
sujeto de entrar los flujos de semana.

Si preguntan por mí, dicen que nunca,
que nadie, que tampoco, que basta en de faras,
que amigos tengo ocultos, que a lo peor no existen.

Que es imposible entonces darme tiempo alguno,
que poco o nada superior le tiplela o la luz,
que el sonido responde pero el sentido escapa.
Que no hayamos de tanto porque probablemente
nuestro de faras quiere, de solidez rubiana,
de amor por un capto que se voló o los ojos.

(Del libro "Tahedón de Babilonia")

FERNANDO GONZÁLEZ-URIZAR

A LA SIN RUMBO

Donde a la sin rumbo por los calles:
palomas y planicies y árboles,
árboles amagados en sus copas,
perros sólo dormidos en la arena.

Viendo que pasa y deja una palabra,
sábidos que brillan crudos en las sienes,
el vino que se escapa de los hombres
lábidos, temblando hondo en la muerte.

Música que traspasa las suaves
y el amor que se alumbra de tiniebla.
Cielo de la ciudad por donde vagan
los compañeros de duelo de la ignavia.

(Donde a la sin rumbo) Por las llamas
del corazón en medio se atruena.
Mio desaparece de otro sereno
que nace entre palomas y pianitas.

Esta es mi casa, Nueva, solitaria.
Este es la cerradura de su puerta.
Traspaso su resplandor de lluvia sole
y me ampara recuerdos y silencio.

(Del libro "Al Sur del ayer")

González-Urizar: una mitología del tiempo [artículo] Alfonso Calderón.

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

González-Urizar: una mitología del tiempo [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile